

Hasta siempre, María Victoria

Artigo de Isabel García Uría en memoria de María Victoria.
Fonte: *Diario de Pontevedra* o 3 de decembro de 2005



Consello da Cultura Galega
Comisión de Igualdade

Pazo de Raxoi, 2 andar. 15704 Santiago de Compostela (Galicia)
Tfno: 981957202 / Fax : 981957205 / xenero@consellodacultura.org

[obituario]

Hasta siempre, María Victoria

ISABEL GARCÍA URÍA

Pontevedra | "As persoas estamos feitas para levar adiante os proxectos máis hermosos". Esta frase de tu novela *Anagnórise* resume lo que fue tu vida, un hermoso proyecto cumplido. Te conocí en el Instituto Valle Inclán, cuando acababa de terminar la carrera y comenzaba a preparar las oposiciones para dar clase de Lengua y Literatura; andaba totalmente desorientada y me dijiste que asistiese a alguna de tus clases; así lo hice y desde entonces supe lo que era seducir con las palabras, transmitir su emoción, vivir la Literatura. Fuimos compañeras muchos años y siempre admiré tu sensibilidad, tu paciencia con los alumnos más rebeldes, tu amor a los animales y a la naturaleza.

Sé que sufriste mucho y que tuviste grandes alegrías como todos los que aman la vida y la viven plenamente, pero también sé, porque tú me lo contaste, que te sentías satisfecha de lo que habías hecho y que estabas dispuesta a partir "ligera de equipaje" como decía tu admirado Antonio Machado.

Ahora que te has ido, leo las cariñosas dedicatorias que nos escribiste en tus libros a mis hi-

jos y a mí y vuelvo a releer una vez más el soneto que me regalaste cuando me fui a trabajar a Brasil:

...Mais non quero eu pensar que o tempo ido
 sexa cinza ou poeira... Sexa fume
 icorpóreo e fugaz que se consume
 na imposible espiral do ben perdido.
 Mora o pasado no xardín do olvido,
 Nun esgrevio cantil de xelo e lume
 Mais un ronsel de luz e de perfumne
 Incita a un voo incesante e destemido.
 As almas peregrinas, levemente,
 Abandoan soidades e restrollos
 Espidas dos afáns da hora presente
 E levitan en liñas luminosas
 Sobre a paisaxe antiga, que ós seus ollos
 Ofrece espiñas doces, tristes rosas...

Hoy querría estar desnuda de los afanes presentes y levitar en líneas luminosas, como dices en el poema, pero en este momento lo único que puedo pensar es que ya no estás por nuestra calle paseando a Alma y que el tiempo se va llevando, quien sabe donde, a las personas que marcaron nuestras vidas. Gracias y hasta siempre.